

Notas Bibliográficas

José Salvador GUANDIQUE. Datos de Sociología. Con un prólogo del doctor Luis Recaséns Siches. El Salvador. Centroamérica. 1947.

HA llegado a México, en fecha reciente, un libro de extraordinaria importancia para los estudios sociológicos. Se titula “Datos de Sociología” y está escrito —pulcramente— por el Dr. José Salvador Guandique, excatedrático de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México y catedrático de Sociología e Introducción a la Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de El Salvador.

Guandique no es, ciertamente, un desconocido en nuestro ambiente universitario. Proveniente de la república hermana de El Salvador —con lo que tantos lazos de afinidad espiritual tiene nuestra patria— ingresó desde el año de 1939 en la Universidad de México, como estudiante de las Facultades de Derecho y de Filosofía y Estudios Superiores, dando inmediatas muestras de su claro talento, de su afición al estudio y de su indeclinable vocación a los más altos menesteres intelectuales, que pronto habrían de llevarle —siendo aún estudiante— a la docencia en la propia Universidad y en instituciones privadas. Pasó así por las aulas de nuestra Máxima Casa de Estudios dejando un grato recuerdo de su laboriosidad y excelentes dotes, habiendo obtenido en junio de 1945 —tras de brillante examen profesional— el título de licenciado en Derecho.

Pero hay algo más todavía. El nombre de Guandique no sólo está vinculado en México, a una firme y destacada trayectoria de estudiante y profesor universitario, sino que ocupa un sitio de honor en la literatura filosófica, sociológica y jurídica de nuestro país, a la que el joven escritor salvadoreño enriqueció, en múltiples ocasiones, con sólidos artículos

de doctrina y crítica —entre los que destacan los publicados en las revistas de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, *Jus* y *Abside*— incluso con libros tan valiosos como el que presentó para obtener la licenciatura en Derecho, denominado *Ensayo sobre la Realidad y el Sentido del Estado*.

Todos estos antecedentes hacen que el nuevo libro de José Salvador Guandique —*Datos de Sociología*— sea recibido con beneplácito en nuestro medio cultural, en el que tanta falta hacen los estudios sistemáticos modernos acerca de las realidades sociales.

Haremos ahora una breve reseña de este libro, al que avalora un sobrio y sustancioso prólogo del Dr. Luis Recaséns Siches, profesor de Sociología y Filosofía del Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En una primera parte, que podríamos llamar introducción, trata Guandique de una serie de problemas previos que van adentrándonos, paulatinamente, en el campo de la Sociología.

Se refiere así— siguiendo una marcada dirección neoescolástica— a los diversos tipos de conocimiento, con el objeto de encuadrar la disciplina sociológica en el ámbito general del saber humano y hallar el camino que más le conviene seguir para obtener sus conclusiones con rigor lógico y eficacia práctica. Trata después de los iniciadores de la Sociología —Augusto Comte, en Francia; Herbert Spencer, en Inglaterra; y Guillermo Federico Hegel, en Alemania—, y señala la doble tendencia sociológica originada por el afán de determinar el objeto y el método de la materia, apareciendo entonces la Sociología Enciclopédica o Concreta, con sus direcciones física (Comte), biológica (Spencer), psicológica (Tarde y Lester F. Ward), e histórica (Hegel y Oppenheimer); y la Sociología Analítica o Metódica, con sus direcciones voluntarista (Tönnies), formalista (Simmel); neopositivista (Durkheim), y relacionista (Wiese).

Este mosaico tan variado de corrientes y doctrinas sociológicas, sus lineamientos divergentes y contradictorios, y al propio tiempo el anhelo de los pensadores por hallar el *quid* de la Sociología, llevan a nuestro autor a plantear el angustioso drama de esta ciencia, en el que son protagonistas Comte, el positivista, Hegel, el idealista, y Spencer, el psicologista, cuyas teorías, al ser llevadas hasta sus últimas consecuencias, han producido una grave antinomia sociológica. Los sociólogos en nuestros días han de decidirse o por la corriente teórico-sistemática, representada por la Sociología europea, si se exceptúan ciertos ensayos de la sociología inglesa,

o por la pragmático-monográfica, representada por la Sociología norteamericana.

Ante esta encrucijada intelectual, Guandique no hace una elección precipitada y arbitraria, sino que dejándose guiar por la Lógica, trata de encontrar el objeto propio de la Sociología señalando las diferencias de esta disciplina con otras ramas científicas que por haber aparecido antes y serle extremadamente afines, pueden dar lugar a confusión. Llega así a encontrar estas tres características diferenciales de las relaciones sociológicas: la objetividad, la organización y la actividad, que permiten distinguir con toda claridad las relaciones humanas que son objeto de estudio de la Sociología de las que lo son de otras disciplinas análogas.

Hecho esta, y para completar el examen de los temas introductorios, expone por último, el autor, en dos macizos capítulos, el problema de la metodología sociológica, haciendo en el segundo un ensayo de planteamiento personal.

“En síntesis —dice— la Sociología como toda ciencia posee un objeto, que viene integrado por las relaciones objetivas, organizadas y activas; un método, que viene integrado por la formulación de la noción, en lo que se refiere a la objetividad de las relaciones, por la constatación estadística, en lo que se refiere a la organización de las relaciones, y por la correlación, en lo que se refiere a la actividad; y las conclusiones, que se encuentran en sus diversas secciones conforme al plan divisorio que se adopte.”

Como corolario de lo expuesto, viene una división de la Sociología atendiendo a diversos criterios: 1) según los países a que pertenecen los autores; 2) según su desarrollo; 3) según su orden funcional; 4) por su naturaleza; 5) según su construcción; 6) según su fuente de conocimiento; 7) por la graduación de sus conocimientos. Y a continuación traza el autor la ruta a seguir. “Primeramente desarrollaremos —dice— el aspecto estructural o estático de lo colectivo. Esta sección la dividiremos en dos partes: Conceptos sociológicos fundamentales y conceptos sociológicos limitados...” “Después desarrollaremos el aspecto evolutivo o dinámico de lo colectivo. Esta sección también la dividiremos en dos partes: relaciones sociológicas actuantes y relaciones sociológicas resultantes.”

Una vez fijados —con pulcritud y precisión— el objeto y método de la disciplina sociológica, y rebasada de tal modo la fase introductoria de su obra, el Profesor Guandique inicia el estudio de los conceptos propios de la Sociología, siguiendo para ello el método previamente trazado.

Aparecen en primer lugar los conceptos sociológicos fundamentales: sociedad, familia, pueblo, nación, Estado. De cada uno de ellos se hace un estudio serio y documentado, señalándose no solamente su naturaleza sociológica, sino también sus implicaciones filosóficas, jurídicas y políticas.

Respecto del Estado se señala muy acertadamente su realidad, pero no se echa en olvido que la consideración de su naturaleza íntegra exige también el examen de su "sentido" que, como dice textualmente el autor, "nos viene ofrecido por los valores que éste (el Estado) debe realizar" y que "son los criterios que dirigirán el poder de mando estatal".

Esta apreciación nos parece absolutamente correcta, en cuanto supera la postura del grosero sociologismo positivista, que a nombre de un pseudo-realismo, pretende agotar la realidad del Estado en su sola dimensión fáctica y hace a un lado su significación cultural, pero en cambio la juzgamos inaceptable en lo que respecta a lo que el autor entiende por "sentido" del Estado. Nos parece, en efecto, que confunde el "sentido" con el "valor" del Estado. El primero se refiere exclusivamente a su función sociológica, a su significación en el ámbito de la cultura, al fin que realiza en el seno de la comunidad social; el segundo, en cambio, hace referencia a los valores que debe encarnar el Estado para legitimar su actuación ante criterios morales y jurídicos superiores. No puede ser lo mismo el "sentido" del Estado, que da lugar a una *explicación* de por qué *existe* tal comunidad, que el "valor" del Estado, que origina una *justificación* del mismo y aclara por qué *debe existir*. Toda explicación, dice Hermann Heller, se refiere al pasado; toda justificación, al futuro. Ello demuestra por qué los socialistas y anarquistas —enemigos irreconciliables del Estado— admiten que éste tenga un "sentido", esto es, que se explique su existencia y su actuación por la finalidad que cumplió en épocas pasadas, pero rechazan su "valor", negándole toda razón de ser para el porvenir. Es todo el problema de la justificación del Estado el que está en juego. No nos parece correcto, pues, que se haga una confusión entre el "sentido" y el "valor" del Estado. Sin embargo, hemos de hacer notar en abono de Guandique que esa confusión que se advierte en su obra es más bien aparente, porque en el fondo, las ideas acerca de la explicación sociológica y cultural, y de la justificación moral y jurídica del Estado, son perfectamente claras.

Después de los conceptos sociológicos y fundamentales, vienen los limitados. Aquí el autor hace la siguiente enumeración: 1º agrupaciones

accidentales; 2º agrupaciones permanentes no económicas; 3º agrupaciones permanentes económicas; 4º masa; 5º partido político. Se advierte, en esta parte del libro, un fino y documentado análisis de esa realidad tan proteica que es el partido político.

Para concluir su obra, Guandique se refiere a las relaciones sociológicas actuantes y resultantes, cuyo estudio corresponde a la llamada "dinámica Social". Entre las primeras señala: la sinergia, la solidaridad, la evolución y el progreso, la revolución y la crisis. Y entre las segundas: el lenguaje, el arte, la moral y el derecho.

Ciérrese así con broche de oro este trabajo, a lo largo del cual resaltan las cualidades de claridad en el pensamiento, solidez y actualidad en la información bibliográfica y fluidez en la expresión, que hacen muy apreciable el esfuerzo del joven maestro centroamericano.

Nada nos resta, al terminar esta somera exposición de los *Datos de Sociología* del Profesor José Salvador Guandique sino señalar su excepcional valor pedagógico. Es indiscutiblemente el suyo, un libro escrito en y para la cátedra, cuyo mayor mérito será no tanto el de deleitar a los sociólogos ya formados, sino el de llevar como de la mano a los jóvenes estudiantes por los senderos, o veces inextricables de la sociología, y darles un conocimiento muy completo y apreciable de esta disciplina tan importante.

Debe estar orgullosa la Universidad Nacional Autónoma de México de haber formado en su seno a un elemento tan valioso, que ahora le devuelve centuplicadas las enseñanzas que recibió, y no debe desaprovechar la aparición de la magnífica obra aquí reseñada, para enriquecer la consulta bibliográfica en las clases de Sociología e Introducción al Estudio de la Sociología.

Lic. Héctor GONZALEZ URIBE.

Society, culture, and personality.
Por Pitirim A. SOROKIN.—Publicada por: HARPER and Brothers.

ES una de las grandes obras de nuestro tiempo. Es comparable en importancia y originalidad a obras como la de Toynbee, *Study of History*; la de Spengler, *Decline of the West* y la de Pareto, *Mind and Society*.